

CLARIDAD

PERIODICO SEMANAL DE SOCIOLOGIA, ARTE Y ACTUALIDADES

Organo oficial de la Federación de Estudiantes de Chile

Redacción y Administración; Fed. de Estudiantes, Santiago

Aparece los Sábados

Precio: 20 Cts.

AÑO I.

Santiago, Noviembre 13 de 1920

N.º 6

EL CARTEL de HOY

Desde que los hombres reunidos en Sociedad, concibieron la noción de justicia, trataron en todo momento de rodearla de la honra y del respeto de débiles y poderosos:

Se le ha dado al poder judicial independencia y garantías especiales, porque si su honra ha de ser la mas intachable es también la que se empaña al más leve soplo de prevaricación.

Su pedestal es el más alto, a pesar de esto los hombres que conquistaron tras cruentas revoluciones la libertad, no quisieron confiarle el sagrado depósito de juzgar la libertad de pensamiento. Temieron que sus pies, como los del Gigante de la leyenda—fueran de barro.

Ahora bien, sucedió que una infinidad de despreciables pigmeos se atrevió a congregarse a los pies mismos de este monumento para mirar de cerca la triste y árida desnudez de la montaña cuyos contornos verdaderos encubria desde lejos la colosal Estatua llamada JUSTICIA.

Como ella dejase hacer impasible, inquietáronse las entrañas surcadas de vetas de oro y plata de la montaña. Sintióse un violento sacudimiento y desprendiéronse desde la cumbre algunos peñascos que rodando vinieron a estrellarse contra la base del enigmático monumento. Desplomóse este estruendosamente logrando aplastar en su caída a algunos de los innumerables pigmeos que a su sombra miraban cara cara la aridez y deformidades de aquella montaña. Dice la leyenda que los pies tenía desgraciadamente de barro.

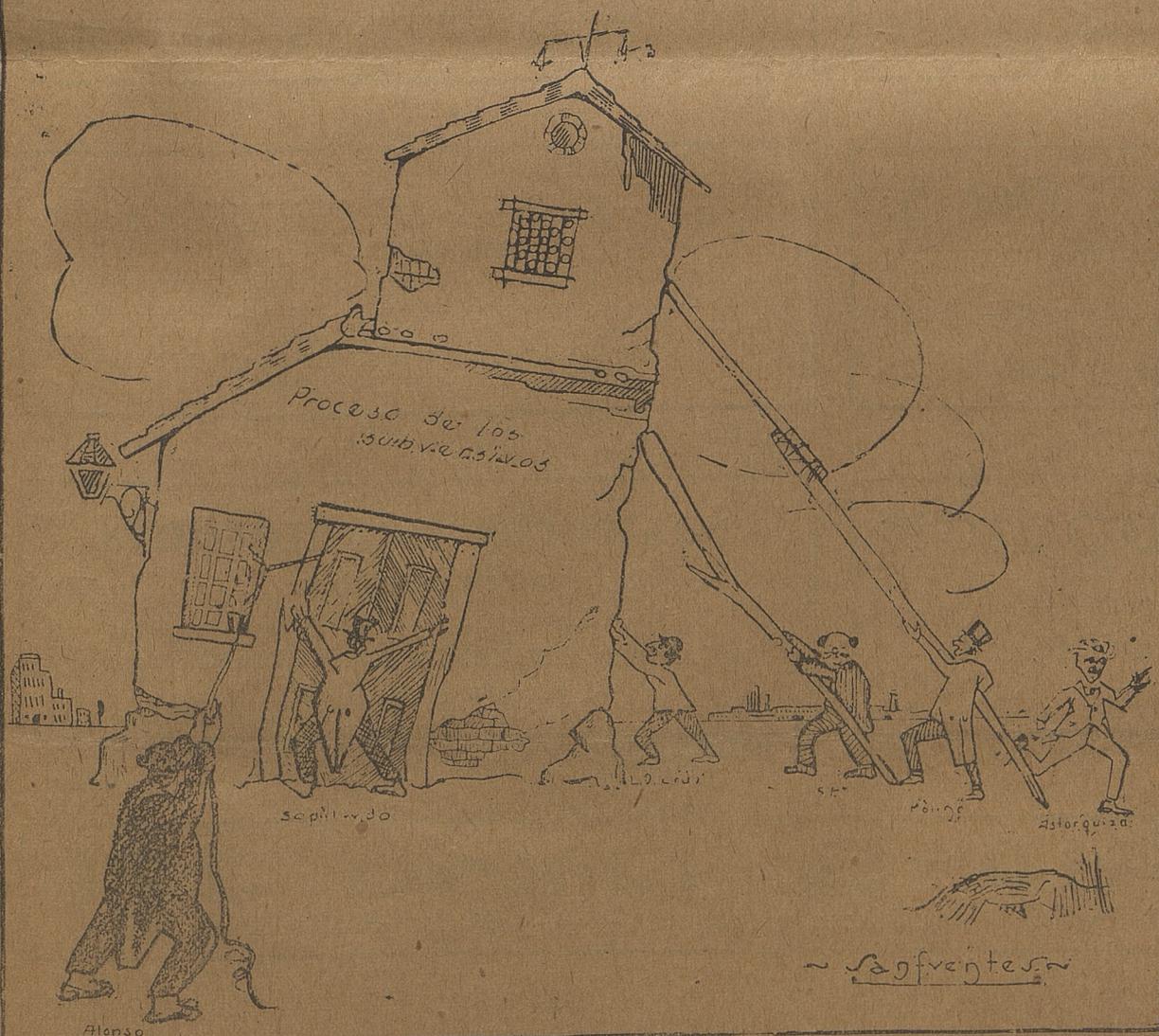
Perecieron aplastados algunos de los miserables pigmeos—pero eran tantos que se perdían en el horizonte.

Decidieron entonces a fin de precaverse de nuevas convulsiones subir a la montaña y clavar sólidamente los peligrosos peñascos.

Movióse el inmenso mar humano hacia las cumbres.

Poco tiempo más tarde aquella aridez se habia tornado en fecundidad. Domaron las entrañas, despreciaron el oro y la plata y explotaron el hierro, metal generoso.

Con él, en la cima mas alta hicieron una estatua a la Igualdad madre engendradora de la libertad, la justicia y la fraternidad.



Alonso, Sepúlveda, L. D. Cruz, S. E., Molina (cantando a coro): ¡Afirmarse niños que se nos cae el bulto!
Astorquiza (aparte): ¡Oportuna licencia!

